

Una guerra en la memoria

<u>Título: Iluminados por el fuego</u> <u>Director: Tristán Bauer</u>

Pablo Azócar



El 2 de abril de 1982, bajo la presidencia del general Leopoldo Fortunato Galtieri, las fuerzas armadas argentinas desembarcan y ocupan las islas Malvinas. En medio de una fuerte crisis económica y política, los militares deciden invadir este territorio que se encontraba bajo la soberanía británica, como una forma de recuperar el apoyo de la gente. La diplomacia argentina confió en que contaría con el respaldo de Estados Unidos y también con una débil respuesta británica, lo que en los hechos no ocurrió. Margaret Thatcher tuvo una dura reacción y alistó una fuerza naval de importancia para dirigirse hacia el Atlántico Sur. 74 días después de iniciado el conflicto, el 14 de junio, se produjo la rendición incondicional de las tropas argentinas En la Argentina el conflicto pasó rápidamente a un segundo plano. La caída del gobierno militar y la vuelta a la democracia, junto a la obligación de los ex combatientes de guardar silencio con respecto a lo ocurrido en las islas, impidió que el pueblo argentino ahondara en torno al conflicto. Los jóvenes e inexpertos soldados que participaron en la invasión argentina quedaron relegados al más frío anonimato. Esto no ha impedido que una de las estadísticas más terribles de esta breve guerra se siga escribiendo hasta el día de hoy. Ésta dice relación con el número creciente de suicidios dentro de los ex combatientes. En septiembre del 2005 ascendía a 350 de ellos.

Iluminados por el fuego, de Tristán Bauer, está basada en el libro homónimo del ex combatiente Edgardo Esteban, publicado en 1993. Después de haber realizado premiados documentales como Cortázar en 1994 y Los libros y la noche (un recorrido por el mundo literario de Borges) en el 2000, el joven director argentino se adentra en el relato autobiográfico de Esteban, el cual rememora lo que sucedió en las Malvinas durante los 74 días que estuvieron bajo soberanía argentina. Inspirándose en esta obra, la película de Bauer intenta recrear las duras condiciones a las que se vieron sometidas las tropas durante este período. El acento de la narración no está puesto en las decisiones de los altos mandos en relación con el conflicto, sino en la difícil subsistencia de los jóvenes soldados en medio de frías e inhóspitas trincheras.



VIEJOS FANTASMAS

Iluminados por el fuego se inicia cuando Esteban Leguizamón (una notable caracterización de Gastón Pauls), un ex combatiente de Malvinas que trabaja como periodista en un canal de televisión de Buenos Aires, se entera de que un antiguo compañero de trinchera ha intentado suicidarse. A partir de este hecho, Esteban vuelve a mirar hacia atrás, a los meses que estuvo en las islas junto con su compañero, esperando por las tropas inglesas que viajaban hacia el Atlántico sur. La inesperada noticia hace que Esteban deba volver a enfrentar viejos fantasmas asociados con aquella repentina y triste guerra.

Muchos de los soldados que participaron en Malvinas eran jóvenes que estaban recién iniciando su formación militar, por lo que desconocían elementos básicos para poder enfrentar una situación como la que estaban viviendo. Con apenas 18 años, muchos de ellos provenían del norte argentino, por lo que estaban acostumbrados a un clima cálido y soleado. En Malvinas, en cambio, el frío era tal que podía llegar a provocar gangrena en los pies. A esto se sumaba la pésima comida que se les preparaba y la ineptitud y prepotencia de los mandos militares, lo cual no les ayudaba en la tensa y triste espera de la flota naval británica.



La formación como documentalista de Bauer está presente en las distintas escenas que muestran lo que sucedía en Malvinas. El gran manejo que tiene el director de la composición visual, permite que las imágenes se conviertan en un adecuado complemento de las situaciones límite a las que se ven enfrentados los protagonistas de la cinta. Cada encuadre parece pensado especialmente para que los personajes puedan transmitir toda la desesperanza y frustración en la que se ven envueltos. En este sentido, el momento del retroceso de las tropas hacia Puerto Argentino es probablemente una de las secuencias más duras y mejor logradas de la película. Los combatientes saben que ya no pueden hacer nada más, y con expresión tensa se desplazan fantasmalmente, al tiempo que evidencian la inevitable derrota.

Uno de los elementos más interesante de *Iluminados por el fuego* es la estructura sobre la que el director levanta su cinta. En algunos momentos, Bauer opta por tomar distancia de los protagonistas y de lo que ocurre a su alrededor. La tensión dramática de la historia no recae sólo en los tres compañeros de trinchera, sino que también en la opción del director por mostrar que los hechos no sólo afectaron a estos hombres, sino que también comprometieron a una nación entera. Cuando

Esteban vuelve a ver las imágenes de Galtieri hablando ante una multitud en Plaza de Mayo, nos damos cuenta de que el sentimiento de todo el pueblo argentino se proyectaba en aquellos soldados que estaban en las islas.

La memoria personal de los que combatieron en Malvinas se encuentra inevitablemente conectada con la memoria de toda una nación. Iluminados por el fuego se adentra en el fracaso de la invasión argentina, para, a partir de este punto, volver a recordar el sufrimiento de los miles de jóvenes que estuvieron en las islas. El interés de Tristán Bauer se centra en abrir una pequeña ventana que permita recuperar un fragmento ineludible y doloroso de la reciente historia argentina. El director argentino parece querer recordarnos que la memoria de una nación no sólo se construye en base a triunfos o éxitos, sino también a partir de las derrotas v sufrimientos de sus habitantes. Una actitud absolutamente necesaria para un momento de la historia de nuestros pueblos en que no parece haber tiempo para mirar hacia atrás.

Médico y estudiante de filosofía en la Universidad Alberto Hurtado. Chile